

LA MITAD DE LOS ALUMNOS DUDA AÚN QUÉ CARRERA ELEGIRÁ EN JUNIO

A tres meses del examen, los expertos culpan del problema a la falta de asesoramiento de las autoridades educativas, lo que aumenta el fracaso escolar. Los más decididos prefieren titulaciones sanitarias

ISABEL GARCÍA

Quedan sólo tres meses para la selectividad. Y a estas alturas, uno de cada dos alumnos de Bachillerato no sabe todavía qué carrera quiere estudiar. La duda –o la posible elección errónea influye en su fracaso escolar posterior, que se cuenta entre los más altos de la Unión Europea. En cifras: el 60% de los abandonos universitarios en España se produce durante el primer año de carrera, llegando al 90% en el caso de las enseñanzas técnicas y las ingenierías.

Además, en los últimos años, las dudas han ido en aumento, pasando del 42,8% de indecisos en 2001 al 47,7% en la actualidad. Lo dice el IV Informe de la Fundación Iuve, que pasa revista a la opinión de los preuniversitarios sobre la Universidad española. Su director, Miguel Osorio, echa la culpa de la situación a la falta de asesoramiento útil. «No está preparado el paso del Bachillerato a la Universidad; los estudios actuales no prevén un itinerario que ayude a los alumnos a elegir la carrera, ya que la única opción que tienen se da en 4º de la ESO, cuando escogen entre algunas materias, pero eso no basta».

Osorio apuesta por la introducción en el sistema educativo español de una clase de apoyo durante el curso académico. En ella, se orientaría al alumno sobre los caminos que puede seguir, tanto si decide decantarse por la Universidad como por Formación Profesional (FP), que cada año aumenta su lista de adeptos. «Se trata de dar al estudiante una información serena de las alternativas que tiene porque la saturación a la que está expuesto a través de los medios de comunicación y la gran dispersión de opciones hace que se pierda», prosigue el experto.

ABANDONO DE LA CARRERA. La falta de información trae consigo una elección errónea, que puede llevar al estudiante a formar parte del grueso de fracaso escolar. Otro efecto: el abandono de la carrera. Al sentimiento de frustración del alumno se une el coste económico que supone al Estado. «Tener a una persona formándose durante un año para nada es algo que no se puede permitir la Administración, por lo que debería tomar medidas», argumenta el director de la Fundación Iuve.

Y la pregunta es: si las autoridades educativas no informan, ¿de quién se fían los futuros universitarios a la hora de tomar una decisión? De la familia, los amigos y las modas. Estas últimas han hecho que Periodismo, Derecho y Empresariales fueran las carreras más solicitadas durante los 90. «Por la idea de éxito asociada a ellas que transmitían los medios», justifica Osorio. Pero las modas cambian, y ahora son las

titulaciones biosanitarias (Medicina, Enfermería, Odontología...) y las ingenierías (Informática, Telecomunicación, Industriales...) las que más atraen. Aun así, Administración y Dirección de Empresas continúa siendo la más votada.

Eso sí, siguen existiendo grandes diferencias entre los gustos de ellos y ellas. Mientras las chicas apuestan por titulaciones como Psicología, Medicina, Fisioterapia, Magisterio, Periodismo o Publicidad y Relaciones Públicas, el sexo masculino se decanta por Teleco, Informática u otras carreras de corte técnico.

Así se puso de manifiesto en la feria educativa Acierta, organizada por la Fundación Iuve a principios de marzo. Pretende disipar las dudas de los bachilleres mediante tutorías personalizadas. El mismo fin busca Aula, que cerró sus puertas hace dos semanas tras ser visitada por más de 130.000 personas.

Universidades como la de Alcalá de Henares (Madrid) buscan otras soluciones para aconsejar a los alumnos más dubitativos. Entre ellas, la celebración de jornadas de puertas abiertas, la edición de folletos, guías y CDS explicativos o las visitas a institutos. Lo explica Filomena Rodríguez, su vicerrectora de Docencia: «Estamos realizando un gran esfuerzo en este sentido porque la desinformación hace que realicen una inadecuada elección de las materias relacionadas con la titulación que luego cursan».

Para que el paso del Bachillerato a la Universidad sea más llevadero, pusieron en marcha hace dos años el Programa de Cursos Cero, que pretende reforzar los conocimientos básicos de los alumnos de primero. «Estos cursos representan un refuerzo psicológico en la medida que les ayuda a hacer que la transición sea menos traumática, así como valerles para conocer tanto su nivel de conocimientos respecto a sus compañeros como el nivel exigido en la titulación».

Además, la Universidad de Alcalá cuenta con un programa de tutorías al que se han adscrito 23 titulaciones este año y en las que participan 300 profesores-tutores. El gabinete psicopedagógico de la institución cervantina también imparte talleres para mejorar la capacidad de aprendizaje y las habilidades sociales de los ya universitarios.